

MUSEOS DE LA PROVINCIA

MSc. José Luis Jorge Garcés¹

1. Universidad de Matanzas – Sede “Juan Marinello”, Carretera de Cidra Km 2, Matanzas, Cuba. joseluis.jorge@umcc.cu

Resumen

El conocimiento de la historia de un país constituye un basamento fundamental para sus ciudadanos y sus pretensiones de indagar en su identidad, de dónde procede y cuáles son sus propósitos futuros en correspondencia con el legado heredado de quienes lo antecedieron, pues la historia está en todas partes: en las calles, en la gente que por ella camina, en los libros, en la memoria de los que la vivieron, pero también está en los museos, por ello, después de indagar en la documentación existente, los trabajos investigativos de estudiantes y la visita a las instituciones museables de la provincia, pudo constatar que los museos matanceros atesoran un incalculable arsenal de piezas, a través de las cuales se puede viajar desde las raíces originarias hasta la actualidad, razón por la cual se persigue como objetivo en esta monografía dar a conocer la historia de Matanzas a través de sus museos.

Palabras claves: estado de conservación, patrimonio cultural, pieza museable, institución cultural, legado cultural, cultura y tradición

Introducción

(...) la madre del decoro, la sabia de la libertad, el mantenimiento de la República y el remedio de sus vicios, es, sobre todo lo demás, la propagación de la cultura (...)

José Martí

La preservación del patrimonio cultural cubano material e intangible ha sido una preocupación del Estado revolucionario cubano desde su llegada al poder en 1959, y constituye una herencia del pensamiento nacional y patriótico de hombres y mujeres que, en condiciones muy difíciles, lucharon por conservar lo mejor de nuestra memoria histórica; y si hoy existe una red de instituciones culturales de este tipo en toda la provincia, se debe al noble empeño de estos matanceros. Es por eso que los trece municipios de la provincia atesoran en sus instituciones el legado cultural que forma parte insoslayable de la historia local y nacional de esta parte del país. Por lo antes expuesta en la Constitución vigente se plasma la voluntad del pueblo cubano por salvaguardar lo mejor de su cultura al declararse en el Capítulo V, Artículo 39, inciso h) “el Estado defiende la identidad de la cultura cubana y vela por la conservación del patrimonio cultural y la riqueza artística e histórica de la nación. Protege los monumentos nacionales y los lugares...”. De igual modo, en el proyecto de la nueva constitución se enfatiza en el tema en el Título V, Artículo 95, inciso J)...”Los bienes que conforman el patrimonio cultural de la nación son inalienables, imprescriptibles e inembargables. k) declara: “protege los monumentos de la nación y los lugares notables por su belleza natural, reconocido valor artístico o histórico”. En la República de Cuba la tenencia de instituciones culturales para atesorar los valores patrimoniales no es privativo de las grandes urbes; en tal sentido, existe la Ley No. 23 de Museos Municipales que dice en su Artículo 1: “En cada uno de los municipios de la República se creará un museo en el que se conserven y muestren, para su conocimiento y estudio, documentos, fotografías u otros objetos referentes a la historia nacional y local que reflejen las tradiciones del pueblo, los episodios sobresalientes de sus luchas, los hechos y la vida de sus personalidades destacadas en las diversas épocas y lo referente al desarrollo de su economía, su cultura y sus instituciones”.

*Asamblea Nacional del Poder Popular. 18 de mayo de
1979*

La provincia de Matanzas ocupa una extensión de 11595,5 km² (se exceptúan los cayos adyacentes). De acuerdo con la división político administrativa de 1976, posee 14 municipios. De norte a sur las fronteras son marinas, mientras que hacia el este, colinda con la provincia Mayabeque. Por el oeste, con Cienfuegos y Villa Clara. De acuerdo con el último censo tiene una población de ___ habitantes y su capital provincial es la Ciudad de Matanzas.



A la llegada de los conquistadores europeos, casi todo el territorio estaba habitado por culturas prehispánicas con diferentes grados de desarrollo. En su segundo viaje el almirante Cristóbal Colón entró en contacto con tierra firme por la costa sur. En 1508 Sebastián de Ocampo exploró el litoral norte mientras bojeaba la Isla. Dos años más tarde las divergencias entre las dos culturas tuvo su bautismo de sangre en la entonces bahía de Guanima, cuando ocurrió una matanza de españoles llevada a cabo por los pacíficos habitantes de la región quienes, ante la actitud beligerante e irreconciliable de los conquistadores, se sublevaron violentamente ante el orden despótico que se les quería imponer. Desde entonces, las poblaciones que han habitado esta parte del occidente, como los de toda la Isla, se han visto obligados a forjar su propio destino en dura porfía con las adversidades que las fuerzas rivales de disímiles procedencia. En atención a lo anterior, Matanzas fue escenario de rebeliones de las tribus indígenas que no se dejaron doblegar, sublevaciones de los esclavos que se rebelaron contra la opresión española; de las gestas mambisas en las dos guerras de independencia; de las luchas obreras por sus reivindicaciones laborales y contra la opresión de los amos de turno; de la contienda armada contra la tiranía en la última etapa de la guerras por la independencia definitiva; de las luchas contra bandas armadas organizadas equipadas y financiadas por los EEUU; de los esfuerzos de todo el pueblo por construir una nueva sociedad; de la invasión de Playa Girón, hecho que marcó un hito en la historia de este continente. Sus hijos tomaron parte activa en las epopeyas internacionalistas. De igual manera, fue uno de los escenarios principales en la lucha del pueblo cubano por el retorno de Elián González, pues de su seno fue arrancado el niño. Y a la par que construye su futuro con la fuerza de sus brazos, los hijos de Matanzas también han dado muestras de su sensibilidad artística en la medida en que han enriquecido su vida espiritual, con creaciones que toman forma con la letra bella, con piezas de puro arte refinado salidas de sus expertas manos, ya sea con fines meramente utilitarios, o para plasmar gráficamente la memoria histórica, pasando por el arte arquitectónico, musical, danzario; sin olvidar la creación científica. No en balde su capital provincial ha sido bautizada como *la Atenas de Cuba*. Gran parte de ese legado cultural se conserva en los numerosos museos con que cuenta la provincia. Con el propósito de promover el interés por conocer la historia matancera a través de sus museos, se escribe este trabajo.

Desarrollo

Relatoría de museos de la provincia y su descripción

Museo Provincial Palacio de Junco

El inmueble fue construido con fines domésticos, con un marcado estilo neoclásico, y concluido como tal en 1839. Su fundación como museo municipal, el 6 de de septiembre de 1959, constituyó la primera institución de su tipo creada por el Gobierno Revolucionario. Con el propósito de darle un carácter provincial, fue objeto de una remodelación general en 1980. Este nuevo perfil, _ahora netamente cultural, _ le permitió convertirse en centro metodológico. Entrar en sus salas expositivas representa realizar un recorrido por el devenir histórico de la provincia; partiendo desde las primitivas comunidades aborígenes, hasta

llegar a los ricos procesos históricos y sociales que se sucedieron posteriormente. El Centro de información especializado permite al visitante hurgar en los temas más diversos de la localidad con materiales únicos en su mayor parte. Para recordar los acontecimientos de mayor relevancia ocurridos en la ciudad en la última etapa de las luchas por la verdadera independencia, el asalto al Cuartel Goicuría, el museo cuenta con una filial en el actual centro escolar “Mártires del Goicuría”, (antiguo cuartel “Domingo Goicuría”). Aquí se exhiben piezas y exponentes de aquella gesta que tuvo lugar el 29 de abril de 1959.

Cuidadosamente expuestas y por su orden cronológico, en sus salas se aprecian piezas relacionadas con enterramientos aborígenes, objetos de importantes figuras vinculadas a la vida política y cultural de la provincia como Juan Gualberto Gómez, Pedro Betancourt, José Jacinto Milanés, Carlos de la Torre, Bonifacio Byrne, entre otros; aparecen además, el escudo de la familia Amoedo, que data del año 1730; un cepo que recuerda los horrores de la esclavitud; dos peinetas construidas por la manos del poeta Plácido; el aura blanca que inspiró a la poetisa Gertrudis Gómez de Avellaneda, una exposición de relojes de distintos modelos y épocas, y una escultura de mármol que representa la figura del rey español Fernando VII.

Museo Farmacéutico de Matanzas

Sus orígenes se remonta al año 1882, fecha en que el farmacéutico de origen francés Ernesto Troilet Lelievre instaló una botica en el inmueble para el uso de carácter social. Los productos farmacéuticos, según las exigencias de la época, eran elaboradas con plantas medicinales, propias de la localidad, algunas de ellas exóticas y de difícil obtención. Los medicamentos elaborados se tenían como fin el consumo local, aunque algunos de ellos se dedicaban a la exportación. Su presencia en el exterior causó la admiración por su calidad, razón por la cual algunos de ellos fueron premiados en la Exposición Internacional de París, a fines del siglo XIX. Con el paso del tiempo, la familia continuó la tradición del avezado farmacéutico al mantener el buen gusto en su montaje y medida en el aprovechamiento espacial.

Con la llegada al poder del Gobierno revolucionario, el inmueble fue nacionalizado el 29 de noviembre de 1963. Por su significación y utilidad práctica para los matanceros, y teniendo en cuenta su apreciable estado de conservación, las autoridades administrativas y culturales de entonces decidieron convertirlo en un museo que hiciera honor de los propósitos para los que fue creado el inmueble y su valor patrimonial y tradicional. Su inauguración como institución cultural se realizó el 30 de abril de 1964. Los especialistas encargados de la tarea tuvieron en cuenta que la edificación y sus interiores mantuvieran intactas sus estructuras, con especial atención a los instrumentales científicos que lo conformaron desde sus inicios, conjuntamente con sus accesorios originales, provenientes todos del siglo XIX: estantería, frascos, recetarios, entre otros. El núcleo primario se conserva íntegro por la perseverancia de los especialistas y el resto de los trabajadores de la institución. Así pueden apreciarse sus funcionales mostradores, la estantería hechas de cedro y trabajada con sumo esmero, y una muestra poco frecuente de frascos de porcelana francesa. Hacia el interior se destaca la rebotica, en la que se le daba el toque final a la elaboración de los medicamentos; seguidamente aparece el patio; el almacén para guardar los recipientes vacíos; el laboratorio

con su horno de ladrillos donde se cocinaban los mejunjes que daban paso a los fármacos; el alambique para la destilación con sus embudos, jarras, morteros. Seguidamente el zaguán, con su gavetero, y sus compartimientos para guardar las etiquetas de los productos medicinales; los dos bancos para el descanso de los mensajeros encargados de las encomiendas; otros dos almacenes, uno destinado a conservar extractos, elíxires, ungüentos, polvos y tinturas; y el otro, para medicamentos, sueros, ámpulas, jeringuillas... Completan la colección los albarelos de porcelana de Sèvres; los libros copiadores de recetas contenidos en 55 tomos, en los que pueden constatarse todas las fórmulas elaboradas aquí entre 1882 y 1964; los medicamentos antiguos y los pomos de cristal de diferentes colores, testimonios del tiempo en que aún no se había inventado la tapa de rosca. Por todos estos atributos y por sobrepasar los ocho millones de objetos y piezas museables, el Museo Farmacéutico de Matanzas es considerado uno de los museos más importantes del mundo en su especialidad.

Museo de Bomberos de Matanzas

El inmueble fue construido como cuartel de bomberos de la ciudad en la desembocadura del Río San Juan, y su inauguración tuvo lugar en los finales del siglo XIX. Desde entonces y hasta la fecha, el centro asistencial presta los servicios para lo que fue creado. Dada sus facilidades arquitectónicas y su especial significado para los pobladores de la ciudad, fue escogido el extenso salón que tradicionalmente sirvió para albergar medios técnicos contra incendios, para el montaje de un museo que perpetuara la memoria histórica del cuartel. Su apertura tuvo lugar el 12 de noviembre de 1998. La exposición tiene como objetivo fundamental preservar la historia de esta entidad en la Provincia. Por su antigüedad y estado de conservación son apreciables sus valiosas colecciones y piezas, como las bombas de vapor Matanzas, Cuba, y La Caridad, las que participaron en numerosas acciones para salvar vidas humanas y propiedades privadas y públicas. Como testimonio de ello se exhibe una amplia colección de fotografías que ilustran las numerosas acciones ejecutadas por los comandos provinciales durante el período revolucionario, en la lucha contra los siniestros y otras contingencias; se aprecia además, muestras de objetos y pertenencias de trabajadores caídos en el desempeño de sus funciones: cascos protectores, uniformes, chapillas. Como piezas curiosas se exhiben suvenires de instituciones similares de otras latitudes. Con motivo del aniversario 325 de la ciudad, el museo fue objeto de remodelación capital.

Museo El Morrillo

Situado en la desembocadura del río Canímar, el antiguo fortín que hoy ocupa la institución cultural, fue concebido en el siglo XVIII como parte de las fortificaciones destinadas a la defensa de la naciente ciudad. Ocupa un área de particular interés pues, por la abundancia de agua dulce y salada y las bondades de algunos terrenos fértiles, comunidades indígenas la escogieron para su hábitat.

La construcción como tal debe su historicidad fundamentalmente a que en mayo de 1935 sirvió de refugio a los luchadores revolucionarios Antonio Guiteras y Carlos Aponte, mientras esperaban una embarcación que los sacarían del país. El navío nunca llegó, y al

ser descubiertos los revolucionarios por los soldados de la tiranía, se enfrascaron en desigual combate hasta morir cerca del lugar. Cuarenta años después del acontecimiento, el 8 de mayo de 1975, se inauguró el museo memorial dedicado, primordialmente, a recordar la gesta de estos héroes antimperialistas. El entorno natural e histórico del local hacen de este museo de un lugar de especial significación, que pueden resumirse en: 1) su significado arquitectónico e histórico como fortaleza colonial. 2) el encontrarse en un área de interés arqueológico nacional; y, 3) legado histórico de los revolucionarios que ofrendaron su vida en acontecimientos de los convulsos años de la década del 30 del pasado siglo. El museo expone la tumba donde están depositados los restos mortales de Antonio Guiterras y Carlos Aponte; la embarcación “Oneida”, que aquellos utilizaron para sus acciones insurgentes en el lugar; objetos personales de los patriotas utilizados por ellos en la acción insurgente que allí protagonizaron. Y para dar testimonio de lo abarcadora de la institución, se muestran piezas arqueológicas e históricas de los aborígenes que poblaron la demarcación, y del período colonial.

Museo de Arte de Matanzas

Tiene su origen en el inmueble construido en la segunda mitad del siglo XIX para residencia particular de un abogado, quien lo legaría como herencia a su hijo el médico Julio Ortiz Cofigny. Este profesional se destacaría por su abnegada labor como galeno y como conspirador contra el dominio colonial español. Con el transcurso de los años, y durante el período republicano, la vivienda sufrió algunos cambios, lo que le dio el estilo ecléctico actual. Hasta las postrimerías del siglo XIX el inmueble, sin dejar su función inicial como vivienda, sirvió de sede de los consulados de EEUU y Dinamarca.

Para satisfacer el deseo popular de contar con un centro expositor de patrimonio artístico y a raíz de las donaciones de un amplio conjunto de obras realizadas por el pintor matancero radicado en París Lorenzo Padilla Díaz, la idea de convertir el local en museo cobró vida. Su inauguración tuvo lugar el 19 de mayo de 1998. En sus salas pueden apreciarse obras de renombrados pintores cubanos como Esteban Chartrand, Wifredo Lam, Fidelio Ponce, Mariano Rodríguez, Mario Carreño, Ángel Acosta León, Esteban Valderrama. De los extranjeros que residieron en Cuba se destacan muestras de Ferenc Mejaski, Eliab Metcalf, Eduardo Laplante. De los pintores clásicos europeos aparecen obras de Alberto Durero, Rembrandt, Salvatore Rosa, Antoine Watteau, Adrián Van Ostade, Van Dick y Gustavo Doré. Recientemente el museo enriqueció su arsenal artístico con otra donación del propio Padilla Díaz, esta vez consistente en una muestra de más de 300 piezas del arte africano, de etnias y culturas de 14 países, entre las que se destacan las de Nigeria, Congo, Mali, Camerún y Angola. Por su magnitud y variedad, la colección es considerada como una de las más valiosas y representativas de su especialidad, situada fuera de ese continente. Consiste en piezas de diversas facturas, donde predomina la madera. Sobresalen las máscaras aunque se aprecian también tambores litúrgicos, instrumentos musicales y figuras escultóricas de deidades.

Municipio Cárdenas Museo A la Batalla de Ideas

Tuvo su apertura inaugural el 14 de julio de 2001 por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz dando cumplimiento al deseo popular de perpetuar la memoria de los acontecimientos que se sucedieron luego del secuestro del niño Elián González.

Ubicado en la esquina de la Avenida Vives y calle Coronel Verdugo en Cárdenas, se erige en antiguo Cuartel de bomberos (que data de 1872). Cuenta con 6 Salas de exposición encargada de dar cumplimiento a los propósitos culturales de la institución que va desde la plasmación del diferendo cubano-norteamericano desde fines del siglo XVIII, hasta la actualidad, con la vigente batalla de ideas.

Sala 1: Sala del histórico conflicto Estados Unidos - Cuba antes de 1959

El mencionado diferendo comenzó en el lejano año de 1762 cuando las Trece colonias luchaban por su independencia de Inglaterra. Con tal fin atesora en sus vitrinas balas de cañón y casquillos pertenecientes al acorazado Maine; las cartas credenciales de Gonzalo de Quesada y Aróstegui, que lo acreditaban como embajador de Cuba en Estados Unidos en 1903.

Sala 2: Sala del histórico conflicto Estados Unidos - Cuba después de 1959

Expone evidencias de las agresiones yanquis contra la Isla en imágenes: el atentado contra el vapor "La Coubre", el 4 de marzo de 1960; el incendio y total destrucción de "El Encanto", el 13 de abril de 1961; fragmentos de la avioneta Comanche 250, que explotara en el aire, el 18 de febrero de 1960, cuando intentaba lanzar una bomba sobre el central España Republicana.

Sala Principal del Museo

Dedicada a la batalla que libró el pueblo por el regreso del niño cardenense Elián González y contra las leyes migratorias anticubanas con la pretensión de sabotear la migración ordenada y segura entre los dos países.

La batalla por el retorno de Elián, tiene tres momentos fundamentales y se utilizan los tres colores de la bandera para identificar cada una de ellas.

El primer momento (color azul), corresponde a la etapa del secuestro del niño Elián González.

El segundo momento (rojo), corresponde a la batalla del pueblo cubano por el regreso de Elián, y refleja los heroicos días en que el pueblo cubano dio pruebas de su unidad, apego al derecho internacional, y el apoyo internacional con que contó.

El tercer momento (blanco), contempla el viaje de las abuelas a los Estados Unidos, hasta el feliz regreso de la comitiva cubana a la Patria.

Sala Martiana

Aparece una imagen del Líder histórico Fidel Castro Ruz; en el centro de la sala se exhibe la escultura Martí, del artista habanero Andrés González, con la que se inauguró la tribuna antimperialista. Seguidamente se expone una selección de las fotos tomadas en ocasión de la inauguración del museo el 14 de julio del 2001. Cuenta con títulos de gran significado como La Edad de Oro, de José Martí, Paisajes de la Guerra Revolucionaria, el Diario del Che en Bolivia de Ernesto Che Guevara, así como ediciones más actuales destinados a las bibliotecas públicas escolares del Programa Libertad: Enciclopedias Autodidácticas Interactivas, Historia del Arte, Diccionario de la Lengua Española y de Ortografía, Atlas

del Mundo, entre otros. Se rememora también el programa Universidad para todos, surgido a raíz de la batalla por el retorno a la patria del niño Elián González.

Municipio Jovellanos Museo municipal Domingo Mujica Carratalá

En sus inicios la construcción fungió como casa residencial a nombre de don Vidal Junco y don Vernaé Portillo (según consta en el certificado de 1880) Debe su significación histórica particular a que en ella nació Domingo Mujica Carratalá, primer patriota matancero fusilado durante la guerra independentista de 1895. La edificación cumplió varias funciones sociales y socioculturales hasta que, luego de un proceso de reparación y ampliación, abrió sus puertas como museo municipal el 19 de abril de 1982. Entonces contó con tres salas de exposiciones permanentes encargadas de mostrar colecciones significativas que rememoraban la cultura aborígen, período de la esclavitud, guerras de independencia, periódicos locales, lucha insurreccional, artesanía mambisa, centrales azucareros, armas utilizadas en las gestas independentistas...

Después de un nuevo periodo de reparación capital, fue reinaugurado el 7 de febrero de 2009. Esta vez el museo fue ampliado al contar con nueve salas de exposiciones permanentes, y dos de exposiciones transitorias. Entre las transitorias se hallan las de arqueología, colonia, insurrección, Revolución en el poder, presencia del Che en Jovellanos, y artes decorativas.

Las dos Salas transitorias exhiben la Muestra del mes (por 30 días) y la Exposición transitoria (de tres a seis meses). Entre las colecciones y muestras que más llaman la atención de los visitantes se encuentran documentos y objetos relacionados con participantes y acontecimientos de las guerras de independencia: cartas y fotografías de Gerardo Domenech, objetos personales de Clemente Gómez, tarjeta de pésame firmada por máximo Gómez, fragmentos de la yagua donde fueron depositados los cadáveres de Antonio Maceo y Panchito Gómez Toro, y una interesante muestra de artesanía mambisas.

Municipio Ciénaga de Zapata Museo municipal Playa Girón

Se encuentra situado en la zona turística Playa Girón, aledaño al poblado de Gironcito, perteneciente al municipio Ciénaga de Zapata. De estilo sencillo, la edificación que ocupa fue construida en 1959, para servir de albergue a brigadas obreras encargadas de impulsar las transformaciones de que sería objeto esa zona del país. Con posterioridad el inmueble fue ampliado y adaptado como sala de exposiciones dedicadas a perpetuar con testimonios gráficos los días gloriosos de Girón. Posteriormente, y luego de un proceso de restauración, el 19 de abril de 1976 abre sus puertas como Maceo Municipal. Su función sociocultural tiene dos vertientes fundamentales: destacar los antecedentes históricos del territorio antes de la invasión mercenaria a Bahía de Cochinos, y la de perpetuar la memoria histórica de la excepcional batalla que tuvo lugar durante los días 17, 18 y 19 de abril de 1961, y los posteriores logros de la localidad y el municipio. El museo cuenta además con un centro de información especializado que tiene como finalidad promover ambas vertientes, y prestar servicios de computación a los visitantes que lo solicitan.

De sus fondos, merecen señalarse como exponentes significativos, las pertenencias de los mártires caídos en combate; parte del armamento empleado por las Milicias Nacionales Revolucionarias y algunas muestras del equipamiento técnico-militar traído por los agresores (ver anexos). Se exhiben además, curiosos ejemplares de la rica y variada fauna territorial: iguanas, jicoteas, careyes, cocodrilos y tortugas.

Por la significación que guarda este memorial ligado a los valores históricos que atesora, fue declarado Monumento Nacional por la Comisión Nacional de Monumentos, mediante la Resolución No 3, del 10 de octubre de 1978.

Conclusiones

Al recorrer los museos de la provincia, ya sea en visitas personales, consulta bibliográfica y otros medios digitales o impresos, o a través de las referencias testimoniales de diferentes procedencias, puede apreciarse, en primer lugar, la voluntad del Estado cubano por proteger y conservar el legado cultural de su pueblo, y ponerlo al alcance de todos de forma gratuita, democrática y participativa; en segundo lugar, la heroica tradición de lucha de los matanceros por la reivindicación de sus derechos a lo largo de su historia; en tercer lugar, la rica tradición cultural del pueblo matancero expresada en sus más diversas manifestaciones. De acuerdo con lo anterior, quien desee conocer la historia de Matanzas encontrará en las salas de sus museos lo que busca.

Bibliografía

CHÁVEZ ÁLVAREZ C.E, Y JIMÉNEZ DE LA CAL, A. *Cuartel Goicuría, reseña de una gesta*. La Habana. Editora Política, 2000.

PÉREZ RODRÍGUEZ, G. *Metodología de la investigación educacional*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 2002.

----- Programa *Preparación para la Defensa* (en soporte digital. La Habana. 2015

NACEDO LEÓN, I. y COL. *Metodología de la Investigación Educativa*. Segunda Parte. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. 2002.

---- Constitución de la República de Cuba. Editora Política. La Habana. 2008.

---- Proyecto de Constitución de la República de Cuba. Empresa de artes gráficas Federico Engels. La Habana. 2018.

Trabajos investigativos de estudiantes de la carrera Español-Literatura.